

LAS CIUDADES SONG I LA CONQUISTA MONGOL
EL PUENTE Y LA CIUDAD

El río está lleno de todo tipo de barcos. En primer plano, hay un barco de pasajeros con persianas en las ventanas. Detrás, hay una tienda de vinos, que se distingue por un andamio y una bandera que cuelgan en la entrada, tal y como era habitual en el período Song.

Las bebidas alcohólicas eran un monopolio del Estado, junto con la sal y el té. Al igual que el restaurante que vimos antes, la tienda de vinos tiene 2 entradas, una que da a la calle y otra que da directamente a la orilla del río, por donde entran 2 clientes. Por la calle se acerca una carretilla con una gran rueda montada en el centro, un medio de transporte muy común desde el período Han, mil años atrás. Se trata de un vehículo muy ingenioso que distribuye la carga por igual y puede recoger hasta 6 pasajeros a la vez. En el pergamino de Qingming, hay muchas carretillas, tanto tiradas por hombres como por burros.

Una variedad de embarcaciones van arriba y abajo del río. En medio de la corriente, 8 hombres reman hacia la ciudad, mientras que otros 5 arrastran un barco tirando de una cuerda desde la orilla del río. En primer plano, una mujer, que acaba de tender la ropa, tira el agua del lavado en el río. Otra mujer, con la cabeza cubierta, va montada en un burro. Durante el período Song, a las mujeres raramente se les veía rondando por las calles. La predominante ideología del neo confucianismo las mantenía recluidas en sus residencias mientras que la práctica de los pies vendados, probablemente aún limitada a las clases altas, dificultaba la movilidad de las mujeres.

Un gran navío se acerca al puente y todos los marineros bajan el mástil cuidadosamente mientras unos espectadores miran sus maniobras y gritan. El puente se encuentra en el centro del pergamino. La parte inferior del puente, con su estructura de madera sostenida por barras de hierro, refleja el nivel avanzado de la construcción de puentes en China. Los famosos puentes de piedra de Quanzhou, en la provincia de Fujian, son otra prueba de la excepcional ingeniería civil del período Song. Hay mucho tránsito en el puente: carretillas, palanquines, burros y caballos,

todos intentan cruzarlo, mientras que algunas personas se detienen a comprar un refrigerio en los puestos de comida, y otras se apoyan en la barandilla y observan los barcos que pasan.

Los funcionarios que montan a caballo avanzan entre la multitud bulliciosa, mostrando más interés en el tránsito del río que en ellos. Los vendedores ambulantes se pasean por el puente en busca de clientes. En las ciudades del Song, no sólo había restaurantes y tiendas de vino sino también vendedores ambulantes que llevaban sus mercancías a todas partes e instalaban puestos de comida, de la misma manera que lo hacen hoy en día en cualquier ciudad de China.

Ambos lados del puente están llenos de puestos que ofrecen todo tipo de productos, incluso zapatos y cuchillos. La producción metalúrgica de la China Song era la más importante del mundo. Más allá del puente, un enorme andamio y una bandera con 3 rayas señalan una gran tienda de vinos, que vende vino y licores de arroz. En el piso de arriba, un grupo de hombres está bebiendo y hablando. En frente de la tienda de vinos, un hombre compra un trozo de tela de un vendedor ambulante. El algodón se había producido en China desde el período Song, y la tela de algodón se había extendido en gran medida, porque era más barata que la seda y mucho más comfortable que otras telas más bastas.

En primer plano, un vendedor ofrece golosinas a un niño y a su madre, ya que el azúcar se había convertido en un producto común durante el período Song. En la otra orilla del río, las embarcaciones de recreo esperan recibir clientes. La calle de atrás reboza de vida. Mientras que la gente va a los restaurantes disponibles para refrescarse, un maestro carpintero y su aprendiz están ocupados haciendo una carretilla. En el otro lado de la calle, un cuenta cuentos reúne a su alrededor un pequeño público, entre ellos se encuentran muchos estudiantes, con sus largas túnicas y tocados característicos.

El próspero centro urbano no sólo atrajo el comercio, sino también espectáculos callejeros, como los teatros de marionetas, cuentacuentos y acróbatas que entretienen a la gente en las calles. Una mujer con la cabeza cubierta monta a caballo detrás de un carro tirado por bueyes, una vidente atiende a un par de clientes, y un pequeño grupo de personas se relaja delante de un cuartel militar con picos cruzados en la parte superior de la muralla y un caballo atado en el patio.

En cada ciudad amurallada de China estaba estacionada una guarnición militar. Pequeños puentes de madera cruzan a cada pocos pasos un pequeño arroyo que serpentea entre las calles. Las orillas del arroyo están aseguradas con tablas de

madera reforzadas por las raíces de los sauces; la prevención de riadas siempre resulta evidente en los ríos de China. En el fondo, un monje budista da zancadas delante de un templo budista con una puerta tachonada y flanqueada por columnas con capiteles muy decorados.

El budismo ya se había convertido en una asociación altamente emprendedora y sus templos poseían muchas tierras y edificios impresionantes en las principales ciudades de China. Un grupo de estudiantes se apoya en la barandilla de un puente de madera no muy grande. Con sus trajes y tocados tan característicos, estos literatos, deben ser estudiantes que se preparan para los exámenes y se les puede ver por toda la ciudad. La profesión de funcionario ya era un escalón importante para quienes querían ascender socialmente en el período Song.

Más allá del puente se encuentra la puerta abierta de la ciudad, que cuenta con una grandiosa torre de ladrillo, mientras que las ruinas de la muralla de la ciudad, hecha con tierra apisonada, se está desmoronando y los árboles ya le están creciendo encima. Los muros derruidos representan un símbolo de la expansión urbana, que va más allá de las murallas. Los camellos que cruzan la puerta hacen referencia al comercio con tierras lejanas.